Safety Leadership: Front-Line Supervisors Setting the Tone Meeting Kit – Spanish

QUÉ ESTÁ EN RIESGO

La cultura de seguridad en una obra no viene determinada por un cartel colgado en la pared ni por una norma recogida en una carpeta. Depende de lo que haga un supervisor cuando se incumpla una norma, de cómo reaccione cuando alguien informe de un conato de accidente y de si él mismo se salta alguna vez el uso del EPP. Los trabajadores observan a sus supervisores. Imitan lo que ven. Si el supervisor hace cumplir las normas de seguridad de forma coherente y se toma en serio las notificaciones, el equipo también lo hará.

CUÁL ES EL PELIGRO

Cuando el liderazgo en materia de seguridad falla en primera línea, las repercusiones se extienden a toda la plantilla.

Aplicación Inconsistente

Cuando una norma se aplica a unos trabajadores pero no a otros, deja de ser una norma. Los trabajadores aprenden rápidamente que las expectativas de seguridad son flexibles y se adaptan en consecuencia. La inconsistencia erosiona la cultura de seguridad más rápido que casi cualquier otra cosa.

Normalización de los Atajos

Cuando un supervisor da ejemplo tomando un atajo, aunque sea una sola vez, los trabajadores dan por hecho que es aceptable. Los atajos repetidos se convierten en práctica habitual, y el procedimiento seguro cae en el olvido.

Falta de Comunicación de los Peligros

Si un supervisor tiene conocimiento de un nuevo peligro o de un proceso que salió mal ayer y no lo comunica, el equipo comienza el turno sin saber a qué se enfrenta. Omitir esa comunicación genera un peligro que nadie tenía motivos para prever.

Cultura de la Presión

- Los supervisores que anteponen la producción a la seguridad hacen que los trabajadores sientan que no pueden bajar el ritmo.
- Los trabajadores evaluados únicamente por su rendimiento omitirán medidas de seguridad para mantener sus cifras.
- El miedo a que se les considere lentos impide a los trabajadores plantear sus inquietudes.

COMO PROTEGERSE

El buen liderazgo en materia de seguridad es una habilidad. No surge automáticamente por el mero hecho de tener un cargo. A continuación se explica cómo se pone en práctica en el día a día, tanto para los supervisores como para los trabajadores que pueden influir en la cultura desde cualquier puesto del equipo.

Liderar con el Ejemplo Cada Día

Lo más eficaz que puede hacer un supervisor en materia de seguridad es cumplir todas las normas, en todo momento, incluso cuando parece que nadie está mirando. Llevar el EPP. Seguir el procedimiento correcto. Detener el trabajo cuando las condiciones no sean seguras.

Tómate en Serio cada Notificación

- Cuando se notifique un conato de accidente o una preocupación, da las gracias a la persona y haz un seguimiento, sin excepción.
- Investiga qué ha ocurrido y qué cambio en el sistema puede evitar que se repita.
- Cierra el ciclo con el trabajador que lo ha notificado:

explícale qué has descubierto y qué medidas se han tomado.
- Una notificación que queda en el olvido es peor que no tener ningún sistema de notificación.

Haz Cumplir las Normas sin Excepciones

Aplica el mismo criterio a todos los miembros del equipo, independientemente de su antigüedad, relación personal o presión de producción. Cuando se produzca una infracción, abórdala de forma inmediata y coherente. Los trabajadores deben saber que las normas tienen un significado, y ese conocimiento solo se consigue mediante una aplicación coherente.

Crea un Espacio para la Comunicación Sincera

Los trabajadores deben sentir que plantear una inquietud no les hará que se les tache de difíciles o lentos. Fomenta esa cultura respondiendo a los informes con calma y de forma constructiva. Cuando alguien diga que algo no le parece bien, trátalo como información útil en lugar de como una queja.

Informa de los Riesgos cada Mañana

Comienza cada turno con la información que tu equipo necesita para mantenerse a salvo. Nuevas condiciones, procedimientos modificados, equipos señalizados, zonas restringidas. Las charlas de seguridad no tienen por qué ser largas para ser eficaces. Cinco minutos de comunicación clara y específica sobre los riesgos al inicio de un turno pueden evitar mucha confusión y situaciones de riesgo durante el mismo.

Mantén el Contacto Durante el Turno

Los supervisores que solo aparecen al inicio y al final de un turno se pierden gran parte de lo que ocurre entre medias. Recorre el lugar de trabajo a lo largo del día. Habla con los trabajadores. Pregunta cómo van las cosas. Fíjate cuando alguien parezca distraído o cuando una tarea se haya desviado del procedimiento establecido. La presencia forma parte del liderazgo y transmite que la seguridad es lo suficientemente importante como para estar presente.

Consejo: Si eres un supervisor de primera línea y te preguntas por qué la cultura de seguridad de tu equipo no mejora, la primera pregunta que debes hacerte es qué ejemplo estás dando. La cultura se transmite desde arriba, cada día.

CONCLUSIÓN

Un equipo que trabaja de manera segura es aquel cuyo supervisor ha hecho de la seguridad una norma, no una excepción. Esa norma debe establecerse todos los días, en cada decisión, en cada respuesta ante un incidente que estuvo a punto de ocurrir o ante una inquietud.
